

de publicar libros es labor de  
paciencia.

Su promesa de V. se realizó.

En el teatro me hicieron, en  
mi primera obra, imprevistos. La  
segunda - a mi vez, inspirada a la  
francesa - obtuvo lisonjero éxito.

Las dos envío a V. y aguardo su  
opinión.

Me habla V. del movimiento.

Me ha entristecido el que la  
Sociedad Patriótica Española

de aquí, después de haberse pro-  
nunciado, haya seguido su camino  
a los organizadores. Allí debe de  
existir alguna trama, alguna  
extraña insidia. Es doloroso,  
trabaja como yo trabajo y en un  
traz semejante arcaizado.

Ojalá que los argentinos diesen  
en esto una lección a los espa-  
ñoles.

Hasta pronto; mil recuerdos  
de todos, y V. sabe es siempre

Dr. Du. C. O. Bunge

Madrid - 21 - 3 - 1906

Su verdadera amigo

Emilio Pardo Bagán

Mi querido amigo:

recibo su carta de febrero y no  
dilaté el contestarla, para decir  
a V. que carece de todo fundamento  
la noticia referente a gloria de  
juna, la cual solo irá a Amé-  
rica, si es que va algún día, por  
el gusto de conocer un país tan  
hermoso.

Desconté V. siempre de las noticias  
de los periódicos. El periódico refle-  
ja todo, pero turbio, confuso, y  
a veces, patas arriba.

V. dirá, y con razón, que siendo  
misma la noticia, parecía  
natural que se hubiese e-  
desmentado. Lo así se lo  
vi el que a la intencional,

y si lo hubiese realizado siguiendo mis consejos, se evitarían un derroche de tinta y un cúmulo de suposiciones a cual más descabelladas. Pero ella no quiso rectificar, y dejó que corriesen las voces y se asombrasen las gentes sencillas. Sin duda creyó que no hay mejor restitución que los hechos.

Los tres Días de Mendoceros, por otra parte, tampoco descaen nunca otra cosa sino' ver en flor a una excelente y cariñosa amiga; por sus recientes desgracias, del todo inmerecidas, ha interesado a los pocos amigos en cada país de simpatía y respeto hacia las penas, cuando recen en una joven buena e inteligente.

La Luinera ha caído muy bien, aunque apareció en mal momento, durante las fiestas del Centenario de Cervantes, cuando distraían la atención infinitos libros de actualidad cervantesca. Pasado el chaparrón, la Luinera resurgió, y cada día se vende mejor. Estos